

Raghavan Iyer sobre ALEGORÍA, GLIFO Y SÍMBOLO

**“*Deliverance from Bondage*” (“*Liberación de la esclavitud*”),
en *The Gupta Vidya*, Vol. III, *The Pilgrimage of Humanity* (El Peregrinaje de la Humanidad),
p. 396-397**

Cualquiera que se haya parado a reflexionar sobre la naturaleza del progreso material se da cuenta enseguida de que la verdadera mejora de la condición humana no depende de inventos externos, sino de una transformación interna en el hombre. La Gran Obra, como la llamaban los alquimistas del Renacimiento, es mucho más exigente que cualquiera de sus representaciones materializadas en la llamada ciencia exacta. La síntesis simbólica interior, el proceso alquímico de convertirse en un verdadero glifo, se mueve a través de fases y estados precisos, representados como disolución, sublimación, condensación y coagulación. Esto es cierto no sólo para el individuo, sino también para toda la raza humana.

Un aspecto importante de ese trabajo universal de transformación es reunir y sintetizar todas las líneas del buen karma de las antiguas órdenes sagradas y los múltiples sistemas de símbolos de la antigüedad. La síntesis autoconsciente en el triple camino de la filosofía de la perfección, la religión de la responsabilidad y la ciencia de la espiritualidad es una tarea central en el ciclo actual. Los sistemas particulares de glifos y símbolos, cada uno de los cuales tiene su propio período de eficacia, se están uniendo para proporcionar la base de la recolección del alma para el mayor número posible de seres humanos. Anunciando el progreso de esta restauración de la herencia de la humanidad a sí misma, H.P. Blavatsky habló en el siglo pasado del trabajo de los diligentes estudiantes de los Misterios:

“..... esos estudiantes, aunque ninguno de ellos domina todavía todas las "siete llaves" que abren el gran problema, han descubierto lo suficiente para poder decir: Hubo un gran problema, han descubierto lo suficiente para poder decir: Hubo una lengua universal, en la que se escribieron todas las Escrituras del Mundo, desde los *Vedas* hasta el "Apocalipsis", desde el "Libro de los Muertos" hasta los *Hechos*. Una de las claves, en todo caso – la clave numérica y geométrica del Discurso Misterioso – ahora se ha rescatado; un lenguaje antiguo, en verdad, que hasta este momento permaneció oculto, pero cuyas evidencias existen abundantemente, como puede comprobarse por demostraciones matemáticas innegables.” *Lucifer* H.P. Blavatsky

En el período actual, la ulterior recuperación del lenguaje místico depende de la voluntad de los individuos de comprometerse en un aprendizaje desinteresado y permanente. Cualquiera que esté dispuesto a reflexionar serenamente, con un inmenso sentimiento de gratitud hacia los Maestros, sobre los cielos y el Logos omnipresente, puede contribuir a la restauración del sagrado glifo del pensamiento del hombre... Como niños, buscarán discernir jeroglíficos en el cielo y en el corazón humano y, atesorando su visión en silencio, buscarán medios para conectar el bien en sí mismos y en los demás con los innumerables rayos de bien que les inundan por todas partes.

**“Allegory, Glyph and Symbol” (“Alegoría, glifo y símbolo”),
en *The Gupta Vidya*, Vol. I, p. 297-298**

En cada alma peregrina hay un rayo de la esencia brillante de ese océano divino, sin partes y puro, sin mancillar por los gruesos pliegues oscurecedores de la materia. Cada ser humano es en principio capaz de buscar el camino interior en la conciencia porque cada ser humano es en esencia una chispa de sabiduría kumárica. La realización autoconsciente de esta herencia sublime es la meta y el objeto de toda filosofía, ciencia y religión auténticas. Es la nota clave compasiva de todo sistema de alegoría, glifo y símbolo ofrecido por Avatares y Adeptos para la guía de la humanidad huérfana. Todos ellos tienen su arquetipo y origen en las *Estancias de Dzyan* que remontan directamente a la inauguración de la humanidad en la tierra hace más de dieciocho millones de años. *El Libro de Dzyan* sólo puede ser comprendido a través de la meditación, una inmersión en la corriente constante de la ideación universal. De hecho, la sabiduría, la magia y el crecimiento que revela y encarna son en sí mismos aspectos de la meditación en el sentido más elevado.

Esto puede verse a través de la reflexión sobre uno de los símbolos más antiguos del proceso de creación, en el que se dice que el cosmos se gesta a partir de la ideación meditativa del Logos. De hecho, la meditación más profunda posible que persigue el estudiante de Dzyan y la actividad creadora excelsa del Logos no son meramente similares, sino idénticas. De ahí que las *Estancias* ofrezcan innumerables claves de la naturaleza mística de la meditación. Pero con demasiada frecuencia, a través de un sentido empequeñecido y separativo del yo, los estudiantes exteriorizan los grandes procesos insinuados en las *Estancias*. Confundiendo un formalismo intelectual con la comprensión búdica, se subvierten a sí mismos sin darse cuenta y fracasan en el desarrollo de una línea de meditación vital. Pero quien esté dispuesto a dejar a un lado la especulación analítica sin rumbo y a empezar en serio a generar una línea de meditación que atraviese el ciclo de la propia vida desde el nacimiento hasta la muerte puede hacer buen uso del misterioso simbolismo de las *Estrofas*.

La gran madre yacía con \triangle y el $|$ y el \square , el segundo $|$ y el \star
en su seno, lista para hacerlos nacer, los valientes hijos del $\square \triangle ||$ (o 4.320.000, el
Ciclo) cuyos dos ancianos son el \circ y el \bullet (Punto).

Ibidem, 434

En esta representación mística del origen del cosmos, se muestra a Aditi conteniendo los principios divinos prototípicos, la tríada, la línea y el cuadrado, cada uno de los cuales se convierte en el siguiente y todos son uno con los demás. Esto remite al misterio de la Tetraktys la unidad de las cuatro formas de Vach, la unidad subyacente del triple Logoi, la inseparabilidad de *Mulaprakriti*, *Purusha* y *Prakriti*, y el origen divino del sagrado cuadrado informe equivalente a la Hueste de los Kumaras. El Comentario habla luego de la segunda línea y de la estrella de cinco puntas, que son distintas de las tres, del uno y de las cuatro, pero que siguen contenidas en Aditi-Vach. Luego, en la frase "hacedlos surgir", habla del cuatro, el tres y el dos, base arquetípica de toda existencia cíclica, representándolos como hijos de dos mayores, que son el círculo y el punto. En lugar de dedicarse a tortuosas especulaciones geométricas y numéricas, se puede reflexionar profundamente sobre el círculo y el punto.

En la meditación, uno puede ampliar el círculo, mientras reduce su sentido de identidad a un punto. Así se puede empezar a meditar verdaderamente sobre el punto del círculo. Una vez establecido en esta disciplina, se puede proceder cada vez más profundamente, moviéndose siempre hacia el ideal del círculo con el centro en todas partes y la circunferencia en ninguna. A medida que uno hace esto,

las profundidades de la propia conciencia aumentarán, dando un desapego de los acontecimientos detallados del tiempo y permitiendo una creciente percepción de las formas arquetípicas que están eternamente inscritas en cada ciclo.

La secuencia de figuras – el triángulo, la línea, el cuadrado, la segunda línea y la estrella de cinco puntas – está evidentemente conectada con π , 3.1415. . . , que es la relación entre la circunferencia y el diámetro del círculo. Dados un punto y un círculo, los números y las cifras de π se deducen inmediatamente en un contexto geométrico. En metageometría, la Tetraktys representa la síntesis, o la hueste unificada en el Logos y el punto. Aquí, en la relación entre *Shabdabrahman* y las huestes celestiales de jerarquías activas en la manifestación cíclica, se da una clave vital y valiosa para la creatividad y la magia a través de la meditación. Cualquiera que se dedique seriamente a usar esta clave apenas hablará de ella. Pero todo el mundo está invitado a profundizar en la reverencia por la naturaleza mística y sus modos mágicos, y a intentar comprender cómo sería la meditación sobre este proceso tan primordial y arquetípico. Al ser el proceso más primordial de la Naturaleza, puede repetirse y recrearse sin fin, pues es el proceso mismo de la creación. No puede haber verdadera creatividad humana distinta de este proceso, y es la base viva de toda la magia humana a través de la meditación. Los principiantes no deben preocuparse por su incapacidad o falta de preparación, pero deberían pasar sus vidas adorando a sus practicantes y maestros. Incluso esa auténtica adoración participa del proceso.
